

Modelos de investigación en la historia del léxico

Clavería, Gloria, Margarita Freixas, Marta Prat y Joan Torruella (eds.) (2012): *Historia del léxico: perspectivas de investigación*. Iberoamericana Veruert: Madrid/Frankfurt am Main, ISBN: 978-84-8489-610-4, 376 pp.

Este libro, como indica el título, recoge diferentes modelos de investigación en el ámbito de la historia del léxico iberorrománico que dan una perspectiva de las líneas abiertas en la actualidad y que marcan el camino que, en un futuro, pueden seguir los estudios de esta disciplina. La idea de reunir en una publicación a reconocidos especialistas en la materia surge de unas jornadas celebradas en la Universidad Autónoma de Barcelona los días 24 y 25 de marzo de 2009 («Presentación», pp. 9-11).

La necesidad de un diccionario histórico del español queda patente en las páginas de esta monografía; las contribuciones que aquí se presentan muestran los resultados de diversas líneas de investigación que pretenden contribuir a que esta necesidad sea, en un futuro, una realidad¹. Pero antes de pensar en el futuro, en el primer capítulo, «Nuevas perspectivas en el estudio de la evolución del léxico» (pp. 13-90), Gloria Clavería Nadal da buena cuenta del estado de la cuestión actual a partir de la reflexión sobre las publicaciones que han visto la luz en los últimos 20 años; así, este capítulo sirve de pórtico al resto de contribuciones organizadas en tres ejes cronológicos (Edad Media, Siglo de Oro y Época Moderna).

El primer apartado (I. El léxico de la Edad Media) se centra en la situación de las lenguas en contacto. Ángeles Líbano Zumalacárregui, en

¹ Ese futuro está cada vez más cerca. Es posible ya tener acceso al *Nuevo Diccionario Histórico de la lengua española* (NDHE) a través de internet, en donde se muestra un prototipo que permite consultar los artículos y acceder a parte de la información:
<<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/nuevo-diccionario-historico>>

«Historia y léxico medieval del País Vasco: la tierra, el hombre y su hábitat; transición del latín al romance» (pp. 93-125), se centra en el análisis de formas léxicas latino-romances y en el léxico que se refiere, como señala en el título, a la tierra, el hombre y su hábitat en la lengua de los notarios recogida en documentos de donación, intercambio de bienes, venta de propiedades y textos forales. Por su parte Josep Martines incide en la huella aragonesa en el léxico catalán, especialmente, occidental, y, concretamente, del País Valenciano, en «Història del lèxic i contacte de llengües. El català i l'aragonès al País Valencià a l'edat mitjana: un tast lèxic» (pp. 127-166), gracias al estudio de fuentes documentales, de monografías sobre geografía lingüística y atlas, de la lexicografía diacrónica y dialectal, y de la toponimia y la fraseología.

El segundo bloque, el correspondiente al Siglo de Oro, comienza con el capítulo titulado «Reflexiones metodológicas sobre el léxico de la ciencia y de la técnica del Renacimiento hispano» (pp. 169-197) a cargo de María Jesús Mancho Duque quien va señalando, en estas páginas, aquellos aspectos –como la distinción entre términos especializados y generales, las áreas de conocimiento especializado, las metéforas o la importancia de la traducción– a los que el equipo de investigación del Centro de Investigaciones Científicas de la Universidad de Salamanca (CILUS) ha ido dedicando su esfuerzo y conocimiento de las herramientas filológicas e informáticas en la elaboración del *Diccionario de la Ciencia y de la Técnica del Renacimiento (DICTER)*. En «Léxico e inventarios de bienes en los Siglos de Oro» (pp. 199-218), José Ramón Morala Rodríguez pone de manifiesto la utilidad de un corpus formado por documentación notarial destinada al registro de bienes en un diccionario histórico, pues reflejaría la historia del léxico de la vida cotidiana, su distribución geográfica y el registro de uso de voces de ámbitos profesionales, esto es, información a nivel diacrónico, diatópico y diastrático. Para cerrar el Siglo de Oro, el capítulo «Motivacions i condicionants en els processos d'adopció lèxica: una mostra a partir dels castellanismes d'un corpus de judicis catalans del tombant del segle XVI al XVII» (pp. 219-240) de Mar Massanell i Messalles muestra algunos de los factores que intervienen en la introducción de préstamos léxicos a través del estudio de la lengua de los notarios de Vilafranca del Penedès en declaraciones testimoniales de cinco juicios criminales, documentos bilingües latín-catalán en los que aparecen algunos préstamos del castellano.

En el bloque III. El léxico de la Época Moderna, se retoma el estudio del léxico de la ciencia gracias al capítulo de Cecilio Garriga Escribano titulado «*Átomo / corpúsculo / molécula / partícula: o de cómo nombrar científicamente lo que no se ve*» (pp. 243-272); a partir de estas cuatro palabras, el autor va trazando el trabajo de investigación y documentación textual y lexicográfica que es necesario llevar a cabo para, así, presentar la información en un diccionario histórico. Un aspecto de sumo interés en la época tratada en este bloque, y que por ello no puede dejarse de lado al estudiar la historia del léxico, es «El proceso de fijación ortográfica de las palabras en los *DRAE*» que presenta Santiago Alcoba Rueda (pp. 273-302); la tradición lexicográfica académica da buena muestra de la fijación de la grafía de las palabras cumpliendo, los diccionarios, una función de registro o de sanción y autorización a lo largo de su historia.

Termina el libro con el bloque IV. Estudio del léxico y diccionario. Mar Campos Souto, en el capítulo «Definición lexicográfica y morfología léxica en un diccionario histórico: el caso de los sustantivos terminados en *-ería* en el *DH*» (pp. 305-340), expone de manera detallada cómo la morfología léxica sirve para determinar el armazón de redes de relaciones entre las palabras en el *Nuevo Diccionario Histórico de la lengua española (NDHE)*, y así incluir una voz en su familia, inscribirla en un paradigma morfológico y establecer la interrelación entre definición y paráfrasis semánticas asociadas a un paradigma. Por último, en «Diacronía de los verbos psicológicos: una propuesta de entrada léxica» (pp. 341-374), Montserrat Batllori Dillet se vale del verbo *apetecer* para ofrecer un modelo de entrada que sea de utilidad para mostrar la historia, y todos los avatares, de los verbos denominados psicológicos o de afección psíquica ayudándose, para ello, de la sintaxis y la semántica.

Quedan sentadas las bases y queda, también, abierta la puerta. Estudiar la historia del léxico iberorrománico implica que el investigador pueda volcarse en el análisis de fuentes tan diversas como los atlas lingüísticos, los diccionarios, los textos especializados y las fuentes documentales. De esta manera tendremos a nuestra disposición un completo panorama de la historia del léxico especializado, del léxico patrimonial marcado diatópicamente, de las lenguas en contacto, de la fijación ortográfica del léxico normativo, o de los problemas que todo esto supone desde el punto de vista lexicográfico y lingüístico. Al fin y al cabo, nuestra lengua es el resultado de la suma de los acontecimientos históricos,

del desarrollo científico-técnico, del contacto entre pueblos,... es decir, de las necesidades de comunicación de sus hablantes en diferentes situaciones y contextos. Este libro es también la suma de trabajos diversos con un fin común: contribuir a trazar la historia del léxico que pueda reflejarse en un diccionario histórico.

Marta Gómez Martínez
Cilengua

